++ −−

# ++ --

Los operadores de incremento y decremento permiten escribir en un estilo extremadamente conciso. En lenguajes como C, permitían escribir cadenas de una sola línea que podían hacer copias de cadenas:

for (p = src, q = dest; !\*p; p++, q++) \*q = \*p;

También fomentan un estilo de programación que, como se ha visto, es imprudente. La mayoría de los errores de desbordamiento de búfer que crearon terribles vulnerabilidades de seguridad se debieron a código como éste.

En mi propia práctica, observé que cuando utilizaba ++ y --, mi código tendía a ser demasiado apretado, demasiado tramposo, demasiado críptico. Así que, por disciplina, ya no los utilizo. Creo que, como resultado, mi estilo de codificación se ha vuelto más limpio.